

Lozoya López, Ivette. *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2020, 395 pp.

Ivette Lozoya López es profesora de Historia por la Universidad de Santiago de Chile, magíster en Historia de Chile y doctora en Estudios Americanos. Esta obra es fruto de su investigación doctoral y constituye un aporte significativo en el campo de estudios de la historia de los intelectuales. El libro ofrece un análisis exhaustivo y fundamentado sobre la participación política de los científicos sociales latinoamericanos y latinoamericanistas en el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) de Chile durante el tumultuoso período de 1965-1973.

En la obra, la autora indaga sobre la relación mediada por la violencia (aunque no exclusivamente) entre los intelectuales y la política durante la década del sesenta en América Latina. «En esos años coinciden, sincrónicamente, un ciclo de violencia política que enfrenta a proyectos excluyentes y un momento de desarrollo del pensamiento latinoamericano de profunda lucidez e impacto a nivel mundial» (p. 7). Estas circunstancias son expresiones de la época, y en ambas confluyen las organizaciones revolucionarias que teorizaron y cultivaron el socialismo. La Revolución Cubana de 1959 y el camino de resistencia antiimperialista, los sistemáticos golpes de Estado y las dictaduras militares que signaron la región, la organización y la resistencia de movimientos sociales ante las múltiples violaciones a los derechos humanos son algunos de los hitos que destaca la autora.

En esta contribución historiográfica se subraya el compromiso de los científicos sociales, más allá de la ciencia y sus profesiones, quienes fueron interpelados no solo a pensar, sino también a militar y hacer la revolución. Para comprender esto, Lozoya López analiza el caso particular de los científicos sociales con quienes el MIR estableció alianzas para llevar a cabo las misiones, en cuanto intelectuales con una importante función social y política en la construcción de proyectos revolucionarios. A lo largo de la obra, se examinan las ideas del pensamiento social latinoamericano y latinoamericanista que sirvieron de referencias para el MIR chileno, las

redes de relaciones de y entre intelectuales que difundieron el pensamiento en la región, y los roles que estos ejercieron en la organización. En un sentido amplio, el libro indaga sobre los aportes del pensamiento social latinoamericano al MIR, y de esta organización de izquierda al pensamiento político e intelectual de Chile.

En cuanto a la estructura, luego de la introducción, el libro se divide en seis capítulos. En el capítulo primero se abordan las organizaciones político-militares en cuanto espacios de reflexión y circulación de ideas para así conceptualizar a los intelectuales. En el capítulo siguiente se revisa el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina, afirmando la relación permanente entre científicos sociales y proyectos políticos. En el capítulo tercero se analiza el desarrollo de las ciencias sociales en Chile, en el siguiente se caracteriza al MIR y sus redes de relaciones intelectuales, y en el quinto se aborda la relación con los intelectuales latinoamericanos, sus vínculos políticos e ideas. Finalmente, el libro provee una serie de conclusiones y una amplia bibliografía y fuentes documentales.

La lectura de este trabajo ofrece una perspectiva profunda y esclarecedora sobre el papel desempeñado por los intelectuales latinoamericanos en un contexto de plena militancia del MIR en Chile. La autora hace un minucioso análisis sobre la intersección del pensamiento intelectual y la acción política en un momento histórico de gran relevancia para América Latina, sobre todo en el campo de las ideas y los intelectuales. En este contexto, Lozoya López afirma que el MIR, en tanto fenómeno político y social, se erige como organización relevante para comprender la convergencia de las ideas y la praxis revolucionaria durante la década del sesenta en la región.

La autora deja al descubierto en su obra la gran diversidad de corrientes intelectuales que convergieron en el MIR chileno, caracterizándolo como un amplio espectro de sociólogos, antropólogos e historiadores de oficio. Afirma que esta amalgama de intelectuales revolucionarios

contribuyó a la construcción de una visión compleja y multifacética de transformación social, política y revolucionaria. Lozoya López destaca en el libro cómo este grupo de intelectuales no solo teorizó sobre la revolución, sino que además participó activamente en la lucha política armada, ejerciendo funciones sociales y formulando estrategias en el marco de la articulación ideológica del MIR. En este aspecto es interesante cómo la autora hábilmente contextualiza las tensiones y las contradicciones del movimiento, así como las respuestas emergentes de sus integrantes frente a ello, y ante los desafíos políticos y sociales de la época.

La obra se erige como una contribución valiosa para comprender la historia del MIR en Chile, y ofrece además una profunda reflexión sobre el papel de los intelectuales en los procesos revolucionarios, haciendo énfasis en su capacidad de incidencia, como también de ser transformados ellos mismos por las circunstancias históricas. Se trata de un análisis meticuloso que enriquece la comprensión de la historia intelectual latinoamericana y su intrincada relación con los movimientos políticos de la época.

La autora ofrece una obra panorámica detallada y bien documentada, lo que permite al lector ampliar el universo a expensas de una profundidad analítica. Ante la curiosidad, se sugiere que las personas interesadas puedan optar por un enfoque más selectivo de casos a los fines de ahondar sus investigaciones, ya que la lectura promueve vastos interrogantes sobre las participaciones de otros actores, como por

ejemplo el rol de las mujeres intelectuales revolucionarias de la época.

Por todo lo mencionado, el libro aquí comentado es una gran contribución para (re) pensar la turbulenta década del sesenta desde la perspectiva de los intelectuales revolucionarios que confluyeron en un Chile que propició el desarrollo de sus ideas, en tanto oasis democrático latinoamericano. La lupa puesta en el proceso nacional desde perspectivas latinoamericanas permite enriquecer los análisis (no solo de historiadores) y reconocer tendencias generales y particularidades en la realidad de la región. Esto se logra mediante la inscripción del trabajo en los enfoques historiográficos de la historia de la violencia y de la historia intelectual. La articulación de estas dos miradas permite adentrarse en el estudio de la relación de los intelectuales con su época, más allá de su obra, como actores situados en un contexto histórico, social y político particular.

Haciendo eco en las palabras de Ivette Lozoya López, «a ellos los definimos como intelectuales revolucionarios, no solo por su compromiso militante con una organización revolucionaria, sino, y fundamentalmente, porque vinculados al proyecto de transformación fueron capaces de revolucionar sus disciplinas» (p. 368).

**Juliana Vilchez Pereira**  
**Instituto de Ciencias Humanas,**  
**Sociales y Ambientales, Consejo Nacional**  
**de Investigaciones Científicas y Técnicas,**  
**Mendoza, Argentina**